

ELCELSORA  
12 de noviembre 1980

## El Déficit Fiscal de Argentina en 1980 se Incrementará 138%

Por **CLAUDE UBRACA** 25.000 millones de dólares, hasta 75 por ciento. Pero desde hace varios meses no se suministraron cifras oficiales al respecto. La confianza de los ahorristas y los financistas extranjeros parece limitada. La mayoría de los depósitos son a 30 días para limitar los riesgos al mínimo. Para atraer a los capitales extranjeros reticentes, el ministerio de Economía juega con las tasas de interés, que conocieron este año una evolución en zigzag. Cuando son necesarios los capitales extranjeros, se aumentan las tasas de interés, que llegaron este año

### EL GOBIERNO INTERVIENE BANCOS

El mismo día, el Banco Central anunció que las reservas de divisas continuaban descendiendo a un ritmo inquietante.

El viernes de la semana pasada, el gobierno había señalado que el alza de precios del mes de octubre había alcanzado a 7.6 por ciento, con lo cual la tasa de inflación había llegado a 62.6 por ciento desde principios de año.

Al mismo tiempo, la recesión golpea con violencia a la industria argentina, cuyo PBI (Producto Bruto Interno) descendió fuertemente.

El PBI global, sin duda, no registrará ningún aumento este año con relación a 1979.

Por su lado, el sistema financiero está agitado por violentos sobresaltos —que el Ministerio de Economía intenta calmar—, consecuencia de una grave crisis en abril último.

En esa oportunidad, el gobierno debió intervenir en tres bancos y liquidar uno.

Esos sobresaltos obedecen también a la situación general del sector industrial, que tropieza con dificultades para rembolsar sus deudas, poniendo en peligro a varias instituciones bancarias.

Frente a ese peligro, se constituyeron "clubes de bancos" para soportar mejor ese impacto y poder reclamar, con mayores posibilidades de éxito, anticipos al Banco Central.

Industriales, sindicalistas, economistas e inclusive un gran número de militares piensan que la razón de ese panorama poco brillante proviene de la política económica ultraliberal profesada por el ministro de Economía, que cuenta con el apoyo incondicional del Presidente Jorge Videla.

Para reformar la economía hiperprotegida, que encontró en 1976, Martínez de Hoz eligió un tratamiento energético: reducción generalizada de los derechos aduaneros para que la competencia exterior provoque la modernización de una industria arcaica, fin de la ayuda estatal a las empresas deficitarias y privatización de numerosas empresas estatales (este último punto está lejos de haber sido logrado).

Por otra parte, para combatir la inflación galopante que alcanza un promedio de 200 por ciento anual desde 1975, instauró una escala fija de devaluación del peso que no corresponde a la realidad.

Ese sistema, a juicio de los especialistas, provoca actualmente una fuerte y artificial sobrevaluación del peso, que favorece las importaciones y desalienta las exportaciones, que por otra parte bajaron.

De esa forma, apareció un saldo negativo en la balanza comercial, tradicionalmente positiva gracias a las exportaciones de carne y de cereales.

### EPOCA DE SANEAMIENTO

El ministro de Economía explica sin tregua que se trata simplemente de una fase de saneamiento económico, que la inflación está a punto de ser derrotada y que se podrá reconstruir sobre nuevas bases.

Pero, ante el análisis de las cifras oficiales, numerosos especialistas ponen en duda esas afirmaciones.

En realidad, estiman, la economía argentina —muy enferma— está a merced de capitales especulativos a corto término que, por el momento, le permiten sobrevivir.

Con una industria en recesión, un sector agropecuario estancado, una balanza comercial en rojo, una balanza de pagos deficitaria en 6.000 millones de dólares —según informaciones de prensa—, reservas en baja (menos 1.700 millones de dólares desde comienzos de año, entre ellos 800 millones sólo en octubre), un déficit presupuestario impresionante y una inflación siempre muy alta, el estado sólo consigue financiarse mediante la impresión de moneda (el Banco Central ya avanzó 2.700 millones de dólares este año) o préstamos exteriores que agravan una deuda externa que ya es muy importante.

El endeudamiento externo se sitúa al parecer en